



**Vladimir Platov\***. El regreso teatral de Mikheil Saakashvili después de ocho años de exilio y huida de Georgia, donde ha sido condenado dos veces por varios delitos, ha atraído una mayor atención no solo en este país del Cáucaso.

El mismo momento de su aparición en Georgia, en vísperas de las elecciones locales en las que participarán más de 40 partidos políticos, así como el arresto del político y su traslado a la cárcel de Rustavi, ubicada cerca de la capital georgiana, ha agregado entusiasmo al evento.

Según la oficina del fiscal de Georgia, las fuerzas del orden están investigando a Saakashvili por cruzar ilegalmente la frontera estatal. También se sabe que Saakashvili fue condenado en rebeldía en el caso de asesinato del banquero Sandro Girgvliani y la golpiza al diputado Valeriy Gelashvili. Fue condenado a tres años de prisión en el primer caso y seis en el segundo. Saakashvili también es acusado en los casos de dispersión de una manifestación de la oposición, programación de Imedi TV y malversación de fondos del presupuesto estatal. Mikheil (Mikheko) Saakashvili enfrenta un total de nueve años de prisión por estas condenas. Pero otros casos penales aún están pendientes y no se han presentado, por lo que aún puede recibir más sentencias.

Saakashvili es bien conocido por su participación activa en las "revoluciones de color" en la ex Unión Soviética. Dirigió las de Georgia de 2004 a 2013, en un momento en que el país tenía una ignominiosa "guerra con Rusia" tras los intentos de Mikheko de llevar a cabo una provocación armada en la frontera con Rusia a instancias de Washington. Después de su jubilación, Saakashvili vivió en Brooklyn durante un tiempo antes de dedicarse a la política en Ucrania después de que Viktor Yanukovich fuera derrocado en 2014 y no fue de ninguna manera el único político georgiano que ocupó altos cargos en Kiev con el patrocinio absoluto de Estados Unidos.

La presidenta de Georgia, Salome Zurbishvili, [emitió](#) un comunicado el 1 de octubre sobre la

detención de Mikheil Saakashvili y descartó la posibilidad de indultarlo. Admitió que nunca olvidaría los ojos de las personas que habían sufrido durante el gobierno de Saakashvili y "que esperaban la justicia y no vivieron para verla hoy". Recordó que ella misma había luchado contra el régimen de Saakashvili, que "pisoteó los derechos humanos, el libre comercio y la ley, y sacrificó la salud y las vidas humanas para mantener su poder".

El regreso de Saakashvili a suelo georgiano, como gran parte de su tiempo en el cargo, parecía un "teatro político", señaló incluso [The New York Times](#) . En particular, el ex presidente pasó varios días burlándose abiertamente del gobierno georgiano, que ahora está controlado por sus oponentes políticos.

No hay duda de que Saakashvili estaba al tanto de su inminente arresto. Por tanto, las razones de su regreso abiertamente teatral a Georgia y su actitud desdeñosa y burlona hacia las actuales autoridades georgianas no son difíciles de adivinar, si tenemos en cuenta que Washington y las agencias de inteligencia estadounidenses están detrás de todas sus acciones, así como su nominación al puesto del jefe de Georgia en su día. Decidieron jugar la "carta de Mikheko" y así influir directamente en los acontecimientos políticos internos del país durante el período electoral.

Así lo confirman las acusaciones que las autoridades georgianas recibieron el día anterior de Occidente, que las acusa de "desviarse de la democracia y cambiar el rumbo de su política exterior". Las declaraciones de Washington y Bruselas apuntan a una revisión de la actitud hacia Tbilisi, supuestamente "porque está cambiando su conjunto de valores". Este repentino agravamiento de las relaciones entre Georgia y Estados Unidos junto con sus aliados occidentales es en gran parte el resultado de la retirada gobernante Georgian Dream (GM) del Acuerdo Charles Michel para poner fin a la crisis política interna.

La embajada de Estados Unidos en Georgia declaró que Washington está "muy enojado con el sueño georgiano, que se ha desviado de los principios de la democracia". Como de costumbre, un grupo de congresistas y senadores de los dos partidos principales criticó al gobierno georgiano (GD), intercalando sus críticas con deseos y disposición para ayudar a Georgia a volver a la democracia. Finalmente, la miembro del Parlamento Europeo Viola von Cramon, quien llegó en una misión especial a Tbilisi, anunció que "la decisión del GD benefició ... solo al Kremlin". Como una clara presión sobre el partido gobernante GD y un intento de obligarlo a seguir políticas que favorezcan a Occidente, la Unión Europea planea considerar suspender los viajes sin visado para los ciudadanos georgianos el 13 de octubre.

Mientras tanto, Occidente sigue representando públicamente el espectáculo de Saakashvili. "Instamos a las autoridades georgianas a garantizar que el Sr. Saakashvili reciba un trato justo de acuerdo con la ley georgiana y los compromisos y obligaciones internacionales de derechos humanos de Georgia", dijo el Departamento de Estado de Estados Unidos.

El ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Dmytro Kuleba, se comprometió a "no dejar al ex gobernador de Odesa a su suerte", aludiendo claramente a la posible participación activa de Kyiv en el teatro de Washington con Mikheil Saakashvili. Mikheko ya se apresuró a declararse no un criminal común en su tierra natal, sino un preso político, y para hacerlo más teatral, anunció el inicio de una huelga de hambre. Para ello, obviamente cuenta con el apoyo de Estados Unidos, que desde 1991-1992 se ha asentado firmemente en Georgia, ha construido una enorme embajada en Tbilisi y se siente muy a gusto allí. Fue Estados Unidos quien puso al ex presidente Mikheil Saakashvili, así como a muchos políticos georgianos. Además, junto con los europeos, Washington ha traído organizaciones no gubernamentales a Georgia, que han estado tratando de gobernar en este país caucásico durante mucho tiempo. Mientras tanto, la embajadora estadounidense Kelly C. Degnan impone [la administración externa de Estados Unidos](#) sobre Georgia, tratando de tomar el control de las fuerzas internas en el país en "sus manos de hierro" y establecer una estrecha supervisión sobre las actividades de los movimientos políticos que Washington evalúa como indeseables.

\* *experto en Oriente Medio*